

DIEGO ANTONIO FRANCÉS DE URRITIGOYTI, CANONISTA, OBISPO DE TERUEL (1673)

Diego Antonio Francés de Urritigoyti, obispo de Barbastro, fue promovido a la diócesis de Teruel en 1673. Sucedió al prelado Diego Chueca, quien la había regido durante veinticinco años, desde 1647 hasta 1672. Ambos habían gobernado la sede barbastrense: Chueca, de 1643 a 1647, y Francés de Urritigoyti, de 1656 a 1673. Los dos eran aragoneses de origen y habían sido prebendados de la Seo de Zaragoza, ocupando siempre mitras en el reino de Aragón, modo de proceder habitual durante los siglos XVI y XVII.

Francés de Urritigoyti ejerció siempre el ministerio sacerdotal en Aragón. En sus comienzos pastorales ocupó el deanato de la catedral de Tarazona y el arcedianato de Calatayud. En 1640 pasó a Zaragoza como arcipreste de Daroca, dignidad en la Seo cesaraugustana. Habiendo desempeñado los oficios de regidor del Hospital de Nuestra Señora de Gracia, rector de la Universidad y Canciller de Competencias, a la edad de cincuenta y tres años fue preconizado obispo de Barbastro, donde permaneció por espacio de diecisiete años.

Propuesto y nombrado obispo de Teruel, según confirma la bula papal fechada el 3-I-1673, no llegó a residir en dicha ciudad. A pesar de ello, el episcopologio manuscrito del *Libro de las Cintas*, al incluirlo en la nómina de sus prelados, recoge brevemente los siguientes datos biográficos:

«El decimotercer obispo, y décimo que gobierna esta santa iglesia, es el Dr. D. Diego Antonio Francés de Urritigoyti, natural de la ciudad de Zaragoza. Fue primero deán de la santa iglesia de Tarazona, de donde pasó a ser arcipreste de Zaragoza, y allí tuvo la ocupación de Canciller por su Majestad, a que se siguió el ser promovido al obispado de Barbastro. Y, estando en esta prelación, le ocupó su Majestad en la visita de la iglesia catedral de Barcelona. Y, hallándose vacante este obispado (Teruel), le hizo merced de él el rey nuestro señor, y tomó la posesión a 18 de mayo de 1673. Y hoy, a 22 de junio del mismo año, se halla electo obispo de Tarazona, sin que hasta ahora haya venido a asistir personalmente, si bien se espera que, mientras despacha las bulas de su nuevo obispado, querrá venir a consolar sus súbditos, que hace cerca de siete años que carecen de prelado; particularmente siéndolo de grandes prendas, por estar adornado de muchas letras y virtudes, si no es que los años y achaques le impiden la venida. *Con letra posterior y distinta se añadió:* No vino a residir por sus achaques y años, y rige santamente su obispado de Tarazona. Dió el señor obispo Francés un terno blanco y carmesí, de